

# **CREENCIA EN LOS MITOS DEL AMOR ROMÁNTICO Y ACEPTACIÓN DE CONDUCTAS MACHISTAS Y DE VIOLENCIA DE GÉNERO**

**Carla Morales Moncada**

**Tutora: Marionna Lozano Riera**

**Trabajo Final de Grado**

**Grado en Criminología y Políticas Públicas de Prevención**

**Universidad Pompeu Fabra**

## **DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD**

Yo, Carla Morales Moncada, certifico que el presente trabajo no ha sido presentado para la evaluación de ninguna asignatura, ya sea en parte o en su totalidad. Certifico también que su contenido es original y que soy su única autora, sin incluir ningún tipo de material publicado o escrito anteriormente, sin perjuicio de los que están indicados a lo largo del texto.

Como autora de la memoria original del presente Trabajo Fin de Grado autorizo a la UPF a depositarla y publicarla en el e-Repository: Repositori Digital de la UPF, <https://repositori.upf.edu>, o en cualquier otra plataforma digital creada por o participada por la Universidad, de acceso libre vía Internet. Esta autorización tiene carácter indefinido, gratuito y no exclusivo, es decir, soy libre de publicarla en cualquier otro lugar.

Carla Morales Moncada

Barcelona, 16 de junio de 2017

## ***Resumen***

Existen múltiples explicaciones al problema social de la violencia de género; algunas de ellas ponen el acento en la vertiente sociocultural del problema, como el modelo de la socialización diferencial que expone como la cultura transmite un modelo de amor romántico que puede llegar a influir en la aceptación de conductas machistas o de violencia de género. En este trabajo pretendía elaborar el perfil de aquellas mujeres con mayor tendencia a creer en los mitos y su vinculación con la violencia de género. Debido al tamaño de la muestra no ha sido posible confirmar mis hipótesis, aunque sí he extraído la información de cómo el conocimiento sobre el feminismo disminuye la creencia en dichos mitos.

## ***Abstract***

There are multiple explanations for the social problem of gender violence; Some of them, such as the model of differential socialization, emphasize the sociocultural side of the problem; this theory exposes how culture transmits a model of romantic love that can influence the acceptance of *machismo* or gender violence. In this paper, the aim was to elaborate the profile of women with a greater tendency to believe in myths and their relationship with gender violence. Due to the size of the sample it has not been possible to confirm my hypotheses, although I have extracted information on how knowledge about feminism diminishes belief in such myths.

## Índice:

|   |           |
|---|-----------|
| <b>1. Introducción</b>  | <b>1</b>  |
| <b>2. Marco teórico</b>   | <b>2</b>  |
| 2.1 Estado actual de la cuestión en España                                      | 2         |
| 2.2 El amor como construcción social: el modelo de la socialización diferencial | 3         |
| 2.3 ¿Qué se ha hecho para medir esto anteriormente?                             | 7         |
| <b>3. Metodología</b>   | <b>10</b> |
| 3.1 Hipótesis explicativas  | 10        |
| 3.2 Descripción del cuestionario: variables explicativas                        | 10        |
| 3.3 Descripción del cuestionario: variables dependientes                        | 11        |
| 3.4 Límites   | 12        |
| <b>4. Resultados</b>  | <b>13</b> |
| 4.1 Creencia en los mitos del amor romántico                                    | 15        |
| 4.2 Micromachismos  | 18        |
| 4.3 Violencia de género   | 19        |
| 4.4 Maltrato psicológico  | 19        |
| 4.5 Comparación de resultados   | 21        |
| <b>5. Conclusiones</b>  | <b>22</b> |
| <b>6. Bibliografía</b>  | <b>25</b> |
| <b>7. Anexos</b>  | <b>1</b>  |

## 1. Introducción

La violencia de género es un grave problema social que ha atravesado (y aún hoy atraviesa) un proceso de visibilización que llevó en su día hasta su consideración como delito y que nos permite hoy tener a nuestro alcance diversos enfoques que tratan explicar sus causas con el fin de erradicarlo.

Fue a partir de los años 70 y gracias al movimiento feminista cuando se dio una transición del enfoque de un problema privado a un problema público; lo que dio pie a las reacciones de los distintos órganos nacionales e internacionales que, a través de protocolos, leyes y convenciones trataron de dar respuesta al problema (Ferrer y Bosch, 2007), algo que en España ocurriría casi treinta años más tarde.

Pero para responder al problema es necesario comprender sus causas. Hoy en día, las teorías que tratan de dar respuesta a la violencia de género aceptan que ésta se debe a múltiples causas.

A pesar de la importancia de los distintos factores, uno que está al alcance de nuestra mano es el factor sociocultural, que explica como la socialización diferencial de hombres y mujeres, así como las influencias culturales tienen su papel en la justificación, aceptación y mantenimiento de la violencia de género (Bosch, 2007).

El modelo del amor romántico y los mitos asociados a él que propugnan distintos medios culturales (series de televisión, canciones, películas, novelas, etc.) no hace sino acentuar los estereotipos de género que perpetúan la desigualdad y la dominación y discriminación de las mujeres; discriminación que alcanza su máximo exponente en la violencia de género.

En el siguiente trabajo, a través de la prueba piloto de una encuesta, trataré de delinear el perfil de aquellas mujeres que aceptan en mayor medida los mitos y el modelo del amor romántico y probaré a medir su influencia en la aceptación de conductas discriminatorias o de violencia contra las mujeres (micromachismos, violencia de género y maltrato psicológico), basándome y comparando resultados con algunas de las principales encuestadas realizadas en España.

## 2. Marco teórico

### 2.1 Estado actual de la cuestión en España

La Ley Orgánica 1/2004 del 28 de Diciembre de Medidas de Protección Integral contra la violencia de Género define la misma como: *“todo acto de violencia física o psicológica (incluidas agresiones a la libertad sexual, amenazas, coacciones o privación arbitraria de libertad) que se ejerza contra una mujer por parte del hombre que sea o haya sido su cónyuge o esté o haya estado ligado a ella por una relación similar de afectividad aún sin convivencia.”*

Esta Ley, aprobada por unanimidad en el parlamento, supone el inicio en España de un intento de prevención de este tipo de delitos, así como un primer intento por proteger a las mujeres de los mismos; pero no surge en un contexto aislado. Según Malpica (2015) ya en 1979, en parte gracias a la lucha de la tercera ola feminista, más de 160 países ratificaron la ‘Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer’ en un acto que enmarcaba en el ámbito internacional un problema de desigualdad y discriminación estructural sobre las mujeres. Desde entonces, no han dejado de crecer las definiciones, estudios y leyes para luchas contra la violencia de género, lo cual a su vez ha permitido un aumento en la visibilidad de este tipo de violencia.

A pesar de ello, en España, no fue hasta 1997, con la aparición en el Canal Sur TV de Ana Orantes<sup>1</sup>, cuando el problema empezó a cobrar matiz público y no a restringirse al ámbito privado. Según Bosch (2007), el paso del ámbito privado al público fue crucial para que las explicaciones de dicho tipo de violencia pasaran de enfocarla como un problema circunstancial, explicado pues por circunstancias personales, como un hecho aislado, a comprender que la violencia contra las mujeres nace y se mantiene a través de una sociedad estructurada en el patriarcado y las relaciones basadas en la desigualdad y la dominancia.

A pesar de los mentados esfuerzos, según los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), en el año 2015, había 27.624 víctimas de violencia de género en España, cifra que suponía un aumento del 2% relación al año anterior, considerando a todas aquellas mujeres con orden de protección o medida cautelar. De esas 27.624 víctimas, 637 eran menores de 18 años, 4.002 se encontraban entre los 18 y los 24 y 13.351 entre los 25 y los 39, siendo las 9.634 restantes mayores de 40 años.

---

<sup>1</sup> Mujer de 60 años que denunció en un programa del canal Sur TV el maltrato sufrido por su marido, y fue asesinada por el mismo días más tarde.

Por suerte, el estudio de la violencia de género no es nuevo, y, como para el resto de actos delictivos, existen diversos modelos que contemplan diferentes causas. Tal y como señala Bosch (2007), en un inicio, las explicaciones se basaban en características personales de víctima y agresor (personalidad, factores biológicos o psicológicos que aumentan la propensión a la agresión, estrés, situación económica, factores culturales, teorías sociológicas, etc.), pero hoy en día, la mayor parte de los modelos existentes en la actualidad son multicausales, asumiendo que no existe una única explicación a dicha violencia, sino que esta está causada por distintos factores, y que incluyen aquellos relacionados con la estructura social como la distribución desigual de poder y la asunción de roles tradicionales de género, que generan actitudes favorables hacia la violencia contra las mujeres.

Dichas actitudes favorables no significan que la gente esté de acuerdo con que un hombre pegue a su mujer; sino que no se muestran en contra de algunas formas de violencia más sutiles, como pueden ser los micromachismos o algunas formas de maltrato psicológico en la pareja.

## **2.2 El amor como construcción social: el modelo de la socialización diferencial**

Entre las explicaciones que se centran en el enfoque sociocultural de la violencia de género se encuentra el modelo de la socialización diferencial según el cual las personas, desde que nacemos, aprendemos unas pautas de comportamiento social a través de la interacción con nuestro entorno social y cultural que regulan nuestra conducta (Bosch, 2007). No seguir dichas pautas se considera desviación y es penalizado formal (a través del sistema penal en casos extremos) e informalmente.

Según Guardo (2012) los diferentes agentes socializadores individuales, familiares, sociales y culturales refuerzan ciertas asociaciones de actitudes y conductas a un género u otro, educando a los hombres para que sean dominantes y busquen éxito y gratificación en el mundo exterior, en el ámbito público, potenciando sus ambiciones y talentos, y a su vez, educando a las mujeres en el ámbito privado; tal y como expone Bosch (2007) socializándolas con las habilidades necesarias para ser esposas y madres, reprimiendo sus talentos y orientándolas hacia la intimidad y la dependencia.

Comprensiblemente, la socialización diferencial afecta y determina un tipo de relaciones de pareja que son el seno de la violencia machista de pareja. En el entorno cultural, forman parte de dicha socialización el modelo de amor romántico y los mitos en torno a él (a los que se da mucha más importancia en el caso de la socialización de mujeres que de los hombres, como propugnan los medios, el cine y la literatura, etc.).

Tal y como explica Herrera (2013), *'el amor romántico perjudica seriamente la igualdad, ya que sigue representado a hombres y mujeres como seres diferentes con roles opuestos pero complementarios'*. Los estereotipos de género crean dos categorías únicas para hombre y mujer que contienen indicaciones u orientaciones sobre cómo deben estos pensar, sentir y comportarse diferenciadamente en distintas situaciones. Además, los mitos del amor romántico son el origen de expectativas muy difíciles de cumplir, que refuerzan relaciones dependientes y en las que es más *sencillo* tolerar situaciones de abuso.

El amor es un fenómeno universal cuyo significado cambia en el espacio y el tiempo (Sangrador, 1993); el amor romántico es una construcción social que da soporte a la estructura patriarcal y que está ligado a uno de las instituciones fundamentales de la sociedad moderna como es el matrimonio (en el que se basa la idea tradicional de familia).

El amor romántico se caracteriza según Marroquí y Cervera (2014) por: entrega total, intensa felicidad o sufrimiento, perdonar y justificar todo en nombre del amor, pensar que es imposible volver a amar igual, poner la relación por encima de todo lo demás, desesperación ante la idea de perder dicho amor, pensar todo el tiempo en la otra persona y estar pendiente de su interés, idealización del ser amado, aceptación de los sacrificios como algo positivo si es por la otra persona. Estas características se encuentran más interiorizadas en mujeres que en hombres.

Como en todo fenómeno social, existe una gran cantidad de mitos al respecto del amor y, especialmente, del amor romántico. Carlos Yela (2003) los define como un: *'conjunto de creencias socialmente compartidas sobre la supuesta verdadera naturaleza del amor que suelen ser ficticios, absurdos, engañosos e imposibles de cumplir'*.



A continuación vamos a realizar una breve descripción de dichos mitos, basada en la clasificación de Yela:

- ❖ **Mito media naranja:** predestinación en el amor, creer que existe una persona para nosotros como una elección posible. La creencia en él puede generar altas expectativas que llevan a una irremediable decepción o bien que pueden provocar una mayor la tolerancia en el marco de una relación en torno a conductas abusivas o tóxicas, teniendo en mente que esa persona es la única para ti.
- ❖ **Mito del emparejamiento:** (heterosexual) como algo natural y universal, creencia en que la monogamia está presente en todas las épocas y culturas; lo cual de hecho genera conflictos internos en todo aquel que se desvíe de dicha 'norma' (bien por no tener pareja, bien por ser homosexual).
- ❖ **Mito de la exclusividad:** creer que es imposible estar enamorado de dos personas a la vez, negando la posibilidad de relaciones de poliamor o aquellas más relacionadas con el amor libre.
- ❖ **Mito de la fidelidad:** concebir el sexo como algo ligado al amor y que solo debe darse con la pareja, en contra del universal humano que son las relaciones fuera de la pareja según la perspectiva sociobiológica.
- ❖ **Mito de los celos:** creer que los celos son signo de amor, incluso un requisito para el mismo. El peligro de la creencia en este mito es que puede usarse para justificar comportamientos egoístas, injustos, represivos e incluso violentos en la pareja.
- ❖ **Mito de la equivalencia:** creer que el amor (sentimiento) y el enamoramiento (estado) son equivalentes, y por tanto creer que por dejar de estar enamorado ya no se ama a la pareja.
- ❖ **Mito de la omnipotencia:** creer que el amor lo puede todo, creencia muy reforzada culturalmente de que 'no importan los obstáculos', desatendiendo circunstancias vitales de ambos miembros de la pareja que influyen en las relaciones. Es uno de los mitos más reforzados por la cultura y que permite mantener conductas abnegadas o de tolerancia con conductas violentas creyendo que, por amor, la pareja mejorará.
- ❖ **Mito del libre albedrío:** creer que el amor no está influido por factores socio-biológico-culturales ajenos a nuestra voluntad; negación de las explicaciones biológicas acerca de la atracción; muy relacionado también con el mito de la

equivalencia; culturalmente también suele verse en televisión confundidas la atracción con el amor o el enamoramiento.

- ❖ **Mito del matrimonio:** o de la convivencia como conclusión del amor romántico, vincula amor romántico, matrimonio y sexualidad; tres fenómenos muy distintos; refuerza la creencia en que la convivencia o el matrimonio son la única conclusión estable del amor de pareja.
- ❖ **Mito de la pasión eterna:** o de la perdurabilidad; creer que la pasión de los 3 primeros meses (explicada en parte por factores biológicos) puede y debe perdurar; junto con el mito de la equivalencia y el del matrimonio, perpetúan relaciones que podrían no ser sanas.

Los conflictos derivados de la creencia en dichos mitos pueden intuirse fácilmente; tal y como señala Bosch (2007), se ha encontrado creencias irracionales acerca de la violencia en las parejas tanto en víctimas como en agresores.

Pero la creencia en los mitos no es el único factor que prueba la aceptación extendida en la sociedad de formas de violencia contra la mujer. Bonino (psicólogo que propuso el término) en 1999 define los micromachismos o microviolencias como *'violencias poco estudiadas y reconocidas, casi imperceptibles, realizadas por muchos varones que fuerzan, coartan minan la autonomía personal, aunque no de forma evidente, sino de modo sutil e insidioso, casi invisible'*.

Atendiendo al modelo de amor romántico, mientras que la aceptación de los mitos sería la forma en que las creencias interiorizadas por las víctimas colaboran a mantener una situación de violencia en la pareja; los micromachismos serían las estrategias (conscientes o no) que usan los hombres para mantener su posición dominante en la misma. A pesar de que, según el propio autor, dichos comportamientos son a menudo automáticos, involuntarios, y distan en gran medida de la violencia física, sus consecuencias y sus objetivos pasan por mantener la desigualdad entre hombres y mujeres y legitimar o normalizar la violencia en la pareja.

Las consecuencias psicológicas para las víctimas pasan por una disminución de la capacidad de protestar (al sentir que no sirve de nada) y de cuestionar las decisiones de la pareja, elevada fatiga física y psicológica por tener que estar siempre disponibles, irritabilidad, baja autoestima, aumento de las inseguridades, abandono de proyectos de desarrollo personal y malestar general; síntomas por los que a menudo las propias mujeres se culpan (hay que

entender que al no tratarse de una violencia explícita, sino de actitudes, comentarios y conductas que a menudo están legitimados por la comunidad o por la sociedad en general, los micromachismos quedan invisibilizados incluso para la propia víctima, que no sabe atribuir en ocasiones la causa de su malestar). La relación de pareja también se ve afectada, pero la culpa suele ser atribuida a la propia mujer.

En su artículo Bonino distingue entre micromachismos: 1) *utilitarios*: en los que se delega a la mujer tareas consideradas ‘femeninas’ como de cuidado y de realización de tareas domésticas, 2) *encubiertos*: en los que el varón manipula a la mujer para que cumpla los deseos del hombre, creando aislamiento, falta de intimidad, culpabilización, etc.; 3) *coercitivos*: aquellos en que el hombre la fuerza (psicológica o monetariamente, por ejemplo) para intentar subyugar directamente a la mujer y 4) *de crisis*: usados ante un problema o un posible distanciamiento o empoderamiento de la mujer para volver a ajustar la situación desigual inicial.

Los micromachismos están muy basados en los estereotipos de género (entendido como construcción social). Según Guardo (2012) se entienden como un conjunto de creencias y expectativas sobre las características que tienen o deberían tener mujeres y hombres por el hecho de serlo, sentando así la base para las identidades relacionadas con el género. Asocian la identidad de género a una serie de roles inclinados hacia el servicio según los cuales las mujeres deben ser obedientes, receptivas y dependientes del hombre.

### **2.3 ¿Qué se ha hecho para medir esto anteriormente?**

Atendiendo a Malpica (2015), en relación al análisis violencia machista en el ámbito español, destaca la macroencuesta del CIS (cuatro ítems de los cuales usaremos en la encuesta del presente trabajo), con muestra de 10.717 mujeres mayores de 16, en la que se miden maltrato y violencia estructural, violencia que, según palabras de Ferrer (2008) engloba también los micromachismos.

En el estudio Bosch et. al (2007) realizado para el Instituto de la Mujer, el equipo de investigación trató de averiguar la importancia del modelo del amor romántico en nuestra sociedad, la creencia en los mitos y la relación percibida por la sociedad entre esos dos elementos y la violencia en la pareja. Se tuvieron en cuenta como datos sociodemográficos el sexo, la edad, el nivel socioeconómico, nivel de estudios, lugar de residencia y de nacimiento y se evaluaron: la aceptación de los estilos de amor según la tipología de Lee (Eros, Ludus,

Manía, Pragma o Ágape), la creencia en los mitos del amor romántico y la aceptación de micromachismos.

Sus resultados muestran que la aceptación de micromachismos y de mitos aumenta con la edad y es mayor en mujeres que en hombres (especialmente aquellos mitos relacionados con la omnipotencia: el amor lo puede todo, la media naranja, el matrimonio y la pasión eterna) y una menor aceptación de los mitos del emparejamiento, los celos y la compatibilidad entre amor y maltrato.

Al respecto realizaron Marroquí y Cervera (2014) un estudio sobre la interiorización de los mitos del amor romántico en jóvenes españoles (de entre 18 y 25 años), usando la propia escala de mitos sobre el amor de Bosch y sus colaboradores en los que encontraron que aquellos mitos menos explícitos (aquellos que no hablan de violencia, maltrato o celos directamente) poseen un mayor grado de aceptación, lo cual apoya los resultados de Bosch (omnipotencia, media naranja).

Estos resultados van en la línea de la idea de Bosch de que, por deseabilidad social u otros motivos, aquellos fenómenos más relacionados directamente con la violencia son más ampliamente rechazados, mientras que aquellos con un cariz más sutil son más aceptados. Esto no ocurre solo en la distinción entre violencia física y micromachismos o aceptación de mitos; sino que ocurre también dentro de los propios 'mitos', puesto que el grado de aceptación es mayor cuanto más 'sutiles' y menos directamente relacionados con el abuso están.

Aun así, se trata de creencias poco estudiadas, según la propia Bosch no existen estudios empíricos sobre micromachismos además del realizado por su colaboradora Ferrer, en el 2008 sobre los micromachismos o microviolencias de Bonino a través de una Escala de Micromachismos compuesta por 25 ítems (de los cuales usaremos 4 en la encuesta de este trabajo); en dicho estudio se quería comprobar también la hipótesis ya propuesta por Bosch y Ferrer según la cual a pesar del amplio rechazo a las actitudes machistas o abiertamente violentas que se da en la sociedad; al indagar en cuestiones más sutiles, aumentaría el porcentaje de acuerdo.

Los resultados muestran que los micromachismos más relacionados con invadir la intimidad de la pareja y relegarla al rol femenino tradicional se consideran más aceptados que aquellos más relacionados con causarle temor y manipularla. En general, todas las conductas de la

escala eran consideradas de media más aceptables por los hombres que por las mujeres, en concreto por aquellos hombres de mayor edad.

Consideraba importante mencionar la influencia del feminismo en dichas actitudes o creencias, tanto con respecto al modelo de amor romántico como respecto a los mitos puesto que como movimiento social, ha influido en la transición del problema privado a problema público y ha estado presente en el surgimiento de leyes que protejan a las mujeres de este tipo de violencia.

Según De Miguel (2003), el movimiento feminista ha enmarcado dicha violencia en el sistema de dominación patriarcal, ha permitido criminalizar al agresor y ha logrado una mayor difusión en los medios

En la adolescencia, a pesar de no haber tenido aún muchas relaciones, ya se tiene una idea formada de lo que se supone que es el amor según la socialización, las series de televisión, la música, etc. Guardo (2012) encontró en su estudio que los jóvenes (estudiantes de entre segundo y cuarto de la ESO) todavía reproducían ciertos estereotipos de género y que asumían sobre todo el mito de los celos, el de la omnipotencia, el del emparejamiento y el de la media naranja. De nuevo los mitos más relacionados con la violencia o el maltrato eran los menos aceptados, mientras que aquellos más ‘sutiles’ eran ampliamente aceptados.

### 3. Metodología

Realizar una encuesta me pareció interesante por varios motivos: en primer lugar me permitía, con una pequeña muestra, elaborar un perfil a partir de algunas variables sociodemográficas que se ajustara a aquellas mujeres que tuvieran una mayor creencia en los mitos del amor romántico y en segundo lugar, me permitiría ver si existían relaciones entre la creencia en dichos mitos y el hecho de haber sufrido/estar dispuesta a aceptar micromachismos, maltrato psicológico o conductas de violencia de género por parte de la pareja. Decidí limitar la muestra a mujeres heterosexuales o de otra orientación sexual que hubieran mantenido relaciones con hombres pues los mitos van dirigidos sobre todo a las parejas heterosexuales, así como el modelo de la socialización diferencial marca las relaciones que se establecen entre ellos, por no hablar de que las relaciones abusivas entre hombre y mujer cuentan con mucha más literatura y eso me permitirían comparar resultados con otras encuestas similares (ver Ferrer Pérez et al. 2008 y CIS: Macroencuesta de violencia contra la mujer, 2014).

**3.1 Hipótesis explicativas:** Tras repasar la literatura existente, decidí unir las hipótesis explicativas en una que fuera el planteamiento del perfil ‘ideal’ de aceptación de dichos mitos. Partiendo de dicha idea establecí dos hipótesis:

- **Hipótesis 1:** aquellas mujeres muy jóvenes (menores de 18) o mayores de 40 años, sin estudios o con estudios primarios, nacidas o residentes en pueblos que no se consideren feministas y que hayan tenido una sola pareja con la que hayan tenido problemas obtendrán unas puntuaciones más altas en la creencia en los mitos. Por tanto el perfil de alguien que no crea en los mitos sería totalmente opuesto.
- **Hipótesis 2:** existirá una mayor aceptación de conductas violentas, de maltrato o de micromachismos si existe una elevada creencia en los mitos del amor romántico.

**3.2 Descripción del cuestionario: variables explicativas:** La encuesta que utilicé para tratar de verificar o refutar mis hipótesis es un cuestionario online (ver anexo) formado por treinta y dos preguntas cerradas con opciones de respuesta de Sí/No/NS-NC o escalas graduadas.

- *La edad*: de las más jóvenes (entre los 13 y los 18) esperaba una mayor creencia en los mitos en parte por la exposición a los medios, como expone Galán (2007) en su estudio sobre construcción de género y ficción televisiva, donde explica que las relaciones en algunas series de televisión son muy inestables, por poner un ejemplo y de las más mayores (especialmente mayores de 40) esperaba una mayor creencia también (Bosch et al., 2007; Barrón et al, 1999), debida en este caso en parte a la socialización.
- *Entorno*: para tratar de medir las diferencias entre esos dos distintos ritmos de vida que conllevan distintas creencias y distinta exposición y afectación de los agentes socializadores; puesto que consideraba que el espacio es relevante en la socialización. En los pueblos pueden existir más temas tabú y menos diversidad de opiniones en relación a la socialización diferencial.
- *Nivel de estudios*: Barrón y sus compañeros encontraron en su estudio de 1999 que a mayor nivel de estudios, menor aceptación de los mitos en general.
- *Feminismo*: medido a través de una primera pregunta filtro acerca de la percepción de la encuestada que deriva en dos preguntas más si la respuesta es ‘Sí’ (esto permite agilizar el cuestionario), la primera sobre la percepción subjetiva de estar informada y la segunda preguntando una conducta o una intención (que suelen garantizar mayor fiabilidad que aquellas que preguntan por opiniones o pensamientos según Corbetta, 2007). Consideraba esta cuestión relevante ya que, según de Miguel (2003), “*el movimiento feminista ha enmarcado dicha violencia en el sistema de dominación patriarcal, ha permitido criminalizar al agresor y ha logrado una mayor difusión en los medios*”, de modo que esto podría influir en las percepciones de las encuestadas y por tanto en su creencia en los mitos.
- *Relaciones*: medidas a través de dos preguntas acerca de si la encuestada tiene pareja en la actualidad o la tuvo en el pasado, la segunda pregunta la utilicé como filtro (de nuevo para agilizar el cuestionario), si la encuestada responde ‘Sí’ se le realizan dos preguntas más, contingentes a la anterior, una acerca del número de parejas y una acerca de si considera que hubo problemas en la relación.

**3.3 Descripción del cuestionario: variables dependientes:** el último apartado del cuestionario contiene las cuatro baterías de preguntas, la primera acerca de los mitos del amor romántico propiamente dichos, la segunda acerca de micromachismos, la tercera acerca de

violencia de género y la cuarta y última en relación a conductas de maltrato psicológico por parte de la pareja.

- *Mitos del amor romántico*: se han medido en concreto los siguientes mitos: media naranja (a través de 2 preguntas), omnipotencia (2 preguntas) y el resto de 1 pregunta: exclusividad, celos, emparejamiento y matrimonio.
- *Micromachismos*: cuatro ítems extraídos del cuestionario elaborado por Ferrer et al., 2008; según su propia descripción y siguiendo el orden que tienen en la encuesta dos coercitivos de toma de mando, uno encubierto de creación de falta de intimidad y uno utilitario.
- *Violencia de género*: cuatro preguntas extraídas de la macroencuesta del CIS de violencia contra la mujer de 2014.
- *Maltrato psicológico*: para terminar de medir ciertos aspectos que consideraba relevantes después de haber revisado la literatura y leído las preguntas o ítems de otros cuestionarios, sin extraerlos de ninguno en concreto.

**3.4 Límites:** se ha utilizado un *tipo de muestreo* no probabilístico subjetivo o de conveniencia, las encuestadas no han sido seleccionadas al azar, el cuestionario se difundió en redes sociales lo cual limita el acceso a perfiles con acceso internet y cuenta de Twitter, Facebook o Whatsapp. Además, el tamaño de la muestra es reducido (853 mujeres) y no todas han respondido a todas las preguntas del cuestionario. Existen ciertos temas que debido a la cultura se consideran más delicados, y en investigación es sabido que pueden tener una menor tasa de respuesta o una menor sinceridad; por dicho motivo centré las preguntas relacionadas con la violencia de género en la violencia psicológica creyendo que, por motivos de *deseabilidad social* y por la *fuerte carga emocional* de la cuestión (Corbetta, 2007), responderlas sería más sencillo a responder preguntas relacionadas con la violencia física.

A pesar de ello, es posible que algunas encuestadas mintieran para tratar de dar una determinada imagen o por no creer que sería anónimo completamente. El hecho de que las preguntas sean cerradas limita la posibilidad de respuesta; tratarse de una encuesta online también tiene efectos frente a realizarla cara a cara (Corbetta, 2007). Otro problema con las preguntas es que en no podremos distinguir entre aquellas que sí hayan sufrido un micromachismo (por ejemplo) y aquellas que admitan que estarían dispuestas a tolerarlo).



## 4. Resultados

De la muestra de 853 mujeres que respondieron a la encuesta, el 60,1% se encontraba entre los 18 y los 25 años; el 18,1% tenía más de 40 años, el 14% estaba entre los 25 y los 40 y el 7,9% entre los 13 y los 18. El 69,4% ha nacido en ciudad frente al 30,6% que lo ha hecho en un pueblo; a su vez, el 72,9% reside en la ciudad frente al 27,1% que reside en un pueblo. (Ver Resultados: 1. Análisis descriptivos en Anexos)

En cuanto al nivel de estudios, el 68,5% de las encuestadas tienen o están cursando actualmente estudios universitarios, el 21,9% tiene formación profesional o bachillerato, el 9% estudios primarios (hasta la ESO o segundo de BUP) y el 0,6% no tiene estudios.

El 63,6% de las encuestadas se consideran a sí mismas feministas frente al 19,2% que no lo hace y el 17,1% que afirman no tener una opinión formada al respecto. De aquellas que se consideran feministas, el 58,5% se ha informado por otros miembros, el 21% ha leído a las principales autoras y el 20,5% no se considera informada. A su vez, el 83,9% de aquellas encuestadas que se perciben como feministas trata de aplicar los postulados feministas a su vida en lo que a relaciones respecta, el 13,5% no lo había considerado y el 2,6% no lo hace.

De todas ellas, el 56,5% tiene pareja en el momento de responder la encuesta, el 40,1% no y en la opción no sabe/no contesta (NS/NC) se encuentran el 3,3% de respuestas. En el pasado, un 76,1% ha tenido pareja, un 21,6% no y el porcentaje de NS/NC es del 2,3.

De aquellas que han tenido pareja en el pasado, el 57,4% ha tenido entre 2 y 5, el 38,8% ha tenido solo una pareja y el 3,8% ha tenido más de cinco. El 51,2% considera haber tenido problemas en sus relaciones de pareja frente al 45,3% que no, con un 3,5% de NS/NC.

En relación a los ítems relacionados con los micromachismos, las respuestas mayoritarias son de negación, no llegando en ningún caso las respuestas afirmativas a superar el 30% de las encuestadas.

En el caso de las variables de violencia de género las respuestas se inclinan también hacia el no, con respuestas afirmativas que no alcanzan el 30% menos en el caso de la afirmación ‘mi pareja me ha hecho sentir mal conmigo misma’.

En lo que respecta a las variables del maltrato psicológico, las respuestas del sí superan el 30% en todos los casos, estando en algunos casos muy cercanas al porcentaje de negaciones.

Respecto a los mitos del amor romántico la distribución se muestra bastante desigual inclinada hacia el totalmente en desacuerdo en la creencia en los mitos de la media naranja, la omnipotencia (respecto a la posibilidad de que alguien cambie por amor), el matrimonio, el emparejamiento y los celos y están menos inclinados hacia el no en el caso del mito de la exclusividad y el de la omnipotencia respecto a la creencia de que el amor supera todos los obstáculos.

Tras recopilar los resultados de la encuesta a través de la propia aplicación de Formularios de Google, usé el programa STATA para analizarlos.

El primer paso fue crear cuatro indicadores sintéticos a partir de los datos. Un indicador global de 'Creencia en los Mitos' a partir de los datos de cada mito (tenía 8 preguntas en total, que medían 6 de los mitos: dos preguntas para la omnipotencia y dos para el mito de la media naranja, pero solo una pregunta para cada uno de los mitos restantes: exclusividad, fidelidad, matrimonio, emparejamiento y celos). Otro indicador global para la aceptación/el hecho de haber experimentado micromachismos (a partir de cuatro ítems, dos sobre micromachismos coercitivos de toma de mando, un micromachismo encubierto de creación de invasión de la intimidad y uno utilitario de no responsabilización de lo doméstico), un indicador global para los ítems relacionados con la violencia de género (control de las relaciones por parte de la pareja, sospecha injustificada de infidelidades, sentimientos negativos e intimidación) y finalmente uno para las variables relacionadas con el maltrato psicológico (negación de conductas, creación de sentimiento de culpabilidad y responsabilidad y desvalorización de la opinión).

Para comprobar que estos cuatro indicadores (creencia en los mitos, micromachismos, violencia de género y maltrato psicológico) eran válidos para el análisis, usé el alfa de Cronbach que mide la correlación entre sí de las distintas varianzas de los ítems. (Ver ilustraciones 42, 43, 44 y 45 en Anexos)

Dicho indicador estaba por encima de 0,7 para todos los indicadores salvo para el caso de los micromachismos (debido seguramente a que son bastante distintos entre sí). De este modo me aseguré de que podía analizar los ítems relacionados con los mitos, la violencia de género y el maltrato psicológico de forma conjunta a través de dichos indicadores, pero que en el caso de los micromachismos tendría que analizarlos por separado.

## 4.1 Creencia en los mitos del amor romántico

Tras realizar el análisis estadístico, podemos observar que los únicos resultados significativos<sup>2</sup> obtenidos en relación a la creencia en los mitos del amor romántico se encuentran en los estudios, en concreto; aquellas personas sin estudios tienen 50 veces más de probabilidad que aquellos que tienen al menos estudios primarios (hasta la ESO) de creer en los mitos del amor romántico (significación  $0,042 < 0,05$ ). (Ver Ilustración 23 en Anexos).

Otro resultado significativo que encontramos está entre aquellas personas que respondieron que se consideraban feministas a la pregunta filtro y que luego respondieron, con respecto a la pregunta de si se consideraban informadas, que habían leído a las principales autoras del feminismo. Dichas mujeres tienen un 82% menos de probabilidad de creer en los mitos del amor romántico que aquellas que no se consideran a sí mismas informadas, aunque la significación está en este caso muy al límite ( $0,051$  sobre  $0,05$ ). (Ver Ilustración 23 en Anexos)

A pesar de que no encontramos más resultados significativos, los datos parecen indicar que hay una tendencia a tener menos creencia con la edad, que aumenta si se reside en un pueblo, se intenten o no aplicar los postulados feministas a la vida diaria y si se han tenido más de cinco parejas.

De modo que, con estos datos, no podemos confirmar ni refutar mi primera hipótesis sobre el perfil de las mujeres que tendrían una mayor creencia en los mitos, aunque sí cabe destacar que el hecho de no tener educación aumenta las probabilidades de creencia, así como el hecho de que haber leído a las principales autoras del feminismo haga que disminuya; pues eso nos da pistas de cómo evitar una mayor creencia en la sociedad, es decir, garantizando una buena educación (al menos primaria) e informando acerca del feminismo desde su misma fuente, sus propias autoras.

Decidí indagar un poco más en la creencia de los mitos del amor romántico, esta vez, usando cada mito en concreto como variable dependiente, para ver si existía alguna relación entre las variables explicativas y dichos mitos.

---

<sup>2</sup> Entendiendo por significativo con un p valor  $< 0,05$

Media Naranja: para tratar de medir este mito, lo operacionalicé en dos frases de la encuesta; para la primera de ellas: *‘Creo que cada uno tiene su media naranja, una única persona con la que encajar’* no hallamos resultados significativos en la regresión. En cambio, para la segunda frase utilizada, a saber: *‘Si se trata de la persona adecuada, vale la pena sufrir por amor’*, sí encontramos información a destacar; en concreto, entre aquellas mujeres que se consideran feministas, el hecho de haber leído a las principales autoras hace que tengan un 77% menos de probabilidades de creer en el mito de la media naranja, operacionalizado a través de esta frase concreta; frente a aquellas mujeres que no han leído a las principales autoras. (Ver Ilustración 24 en Anexos)

Omnipotencia: este es el segundo y último mito que medí a través de dos frases distintas; para una de ellas: *‘Creo que aunque no se comporte bien en algunos aspectos, mi pareja puede cambiar por amor’* no se hallan resultados significativos; en cambio, para la otra: *‘Cuando se trata de amor, no importan los obstáculos’* volvemos a encontrar significativo el hecho de haber leído a las principales autoras (reduce en un 69% las posibilidades de creer en el mito de la omnipotencia, con una significación de  $0,004 < 0,05$ ); así como el hecho de haber recibido información del feminismo gracias a otros miembros del movimiento, que la reduce en un 47% (significación  $0,048 < 0,05$ ); recordemos, frente al hecho de no considerarse informada acerca del feminismo. Al límite de la significación encontramos una variable relacionada con la edad; aunque, si somos estrictos con la significación, este factor se quedaría fuera ( $0,054 > 0,05$ ) cabe destacar que parece indicar que aquellas personas mayores de 40 años, frente a aquellas menores de 18 años (entre los 13 y los 18) tendrían un 71% menos de posibilidades de creer en los mitos. (Ver Ilustración 25 en Anexos)

Emparejamiento: *‘Considero que es bueno y adecuado en la vida de una persona tener pareja para sentirse completo’*. En este caso, los resultados muestran que aquellas mujeres que han sido informadas por otros miembros acerca del feminismo tienen significativamente ( $0,035 < 0,05$ ) menos posibilidades (70%) de creer en el mito del emparejamiento que aquellas que no se consideran informadas. (Ver Ilustración 26 en Anexos)

Exclusividad: *‘No es posible estar enamorado de dos personas al mismo tiempo’*. Para el mito de la exclusividad, encontramos de nuevo un resultado significativo ( $0,031 < 0,05$ ) en el caso de aquellas mujeres informadas a través de la lectura de las principales autoras sobre feminismo, frente a aquellas que no se consideran informadas. Estas mujeres poseen en concreto un 64% de posibilidades menos de creer en el mito de la exclusividad. (Ver Ilustración 27 en Anexos)

Celos: *‘Los celos son algo natural en una relación de pareja’*. En el caso del mito de los celos, el único resultado significativo lo encontramos en la edad, en concreto, aquellas personas que se encuentran entre los 25 y los 40 años tienen significativamente ( $0,31 < 0,05$ ) menos posibilidades de creer en el mito de los celos que aquellas personas que se encuentran entre los 13 y los 18, en concreto un 95% menos de posibilidades. (Ver Ilustración 28 en Anexos)

Matrimonio: *‘El matrimonio es una fase natural del amor romántico’*. Para el mito del matrimonio hallamos dos resultados significativos. El primero de ellos (significación de  $0,010 < 0,05$ ) tiene relación con el hecho de haber nacido en un pueblo, puesto que ello disminuye las probabilidades de creer en el mito del matrimonio frente a alguien que ha nacido en una ciudad en un 79%. El segundo resultado significativo lo encontramos en que aquellas personas con estudios universitarios tienen significativamente ( $0,017 < 0,05$ ) menos posibilidades de creer en el mito del matrimonio que aquellas con estudios primarios en un 87%. (Ver Ilustración 29 en Anexos)

En cuanto a mi segunda hipótesis, ‘existirá una mayor aceptación de conductas violentas, de maltrato o de micromachismos si existe una elevada creencia en los mitos del amor romántico’, no he podido confirmarla ni refutarla con los datos que tengo, ya que ninguna de las regresiones (usando la creencia en los mitos para intentar explicar el hecho de haber sufrido/aceptar en mayor grado micromachismos, conductas de maltrato o de violencia de género) ha dado resultados significativos. Aún así, decidí aprovechar los datos de las variables sociodemográficas para elaborar perfiles también de estos sucesos. (Ver ilustraciones 36, 37, 38 y 39 en Anexos)

**4.2 Micromachismos:** puesto que el indicador global no obtuvo un alfa de Cronbach superior a 0,7 tuve que realizar los análisis para cada uno de los indicadores por separado.

- Control gastos: aquellas personas que han nacido en un pueblo frente a aquellas que han nacido en una ciudad tienen un 83% menos de posibilidades (significación de  $0,03 < 0,05$ ) de permitir o haber experimentado un control de los gastos por parte de su pareja; mientras que el hecho de residir en un pueblo las aumenta en un 3,1% (significación de  $0,018 < 0,05$ ) frente al hecho de residir en una ciudad. Haber tenido entre 2 y 5 parejas hace que aumenten las posibilidades de haberlo experimentado en un 2,55% (significación de  $0,042 < 0,05$ ) así como el haber tenido más de 5 hace que aumenten en un 5,95% (significación de  $0,031 < 0,05$ ), ambas frente al hecho de haber tenido una sola pareja. Al borde de la significación, con valores de p de 0,527 y 0,555 respectivamente están el hecho de encontrarse entre los 18 y los 25 y los 25 y los 40, ambos de ser significativos indicarían un aumento en las posibilidades de 2,21% y 2,17% (Ver Ilustración 30 en Anexos).
- Decisiones: haber nacido en un pueblo disminuye la posibilidad de haber sufrido o de tener intención de permitir que la pareja tome decisiones por los dos en un 58% frente al hecho de haber nacido en una ciudad, con una significación de  $0,016 < 0,05$ ; el hecho de tener estudios universitarios también disminuye dicha posibilidad en un 80%, con una significación de  $0,02 < 0,05$  frente al hecho de tener estudios primarios (recordemos hasta la ESO). El haber tenido entre 2 y 5 o más de 5 parejas aumentan las posibilidades en un 2,36 (significación de  $0,06 < 0,05$ ) y 5,74% (significación de  $0,013 < 0,05$ ) respectivamente, respecto al hecho de solo haber tenido una pareja. (Ver Ilustración 31 en Anexos).
- Delegación de tareas domésticas: el hecho de aplicar los postulados feministas a la vida diaria hace que disminuyan las posibilidades de haber sufrido o tolerar la delegación de tareas domésticas en un 81% frente al hecho de no hacerlo, con una significación de  $0,032 < 0,05$ . (Ver Ilustración 32 en Anexos).

- **Invasión de la intimidad:** estar entre los 18 y los 25 o entre los 25 y los 40 hace que aumenten las posibilidades de haber sufrido una invasión de la intimidad en un 28 y 30% respectivamente frente al hecho de ser menor de 18 años, con significaciones de  $0,026 < 0,05$  y  $0,023 < 0,05$ . Intentar aplicar o no haber considerado aplicar los postulados feministas a la vida diaria, frente al no hacerlo, hace que disminuyan las probabilidades de haber sufrido o tener intención de tolerar una invasión de la intimidad en un 89% en ambos casos, con significaciones de  $0,016 < 0,05$  y  $0,011 < 0,05$ . El hecho de haber tenido más de 5 parejas aumenta la posibilidad en un 4,9% frente al hecho de haber tenido solo una, significación de  $0,034 < 0,05$ . (Ver Ilustración 33 en Anexos).

**4. 3 Violencia de género:** el único resultado significativo en este caso es el hecho de haber tenido problemas con la pareja, que aumenta las posibilidades de haber sufrido violencia de género en un 4,25%, lo que indica que el hecho de tener una percepción subjetiva de una relación problemática podría resultar un buen indicador en estos casos.

Los resultados no parecen establecer un patrón con la edad, ni tampoco podemos observar una relación clara con los estudios ni con el feminismo. (Ver Ilustración 34 en Anexos).

**4.4 Maltrato psicológico:** el hecho de encontrarse entre los 18 y los 25 y los 25 y los 40 hace que aumenten las posibilidades de haber sufrido maltrato psicológico en un 3,36 y 4,34% respectivamente frente al hecho de ser menor de 18 años, con significaciones de  $0,049 < 0,05$  y  $0,027 < 0,05$ ; así como el considerar haber tenido problemas en la pareja frente al no considerarlo aumenta las posibilidades en un 5,55%, con una significación de  $0,010 < 0,05$ . (Ver Ilustración 35 en Anexos).

De nuevo, tanto para los micromachismos como para las situaciones de violencia de género y las de maltrato psicológico, encontramos efectos significativos de la edad, que hace que aumenten las posibilidades de sufrir una invasión en la intimidad al superar los 18 y entre estos y los 40 y también parecen apuntar que aumentan las posibilidades de haber experimentado o tener intención de tolerar un control en los gastos personales.

Parece razonable pensar que a las mujeres de entre 13 y 25 años sus parejas no les han controlado los gastos porque no han tenido dinero en común mientras que las jóvenes de entre 18 y 40 han sufrido una mayor invasión de la intimidad puesto que tienen más posibilidades de haber convivido.

Estos resultados concuerdan en parte medida con los obtenidos por Bosch (2007) que encontró que, conforme iba aumentando la edad, más se aceptaba conductas que relegaban a la mujer a roles tradicionales (aunque no hemos obtenido resultados significativos para la delegación de tareas domésticas ni la toma de decisiones sin consultar).

El hecho de que intentar aplicar los postulados feministas a la vida diaria y las relaciones ayude a disminuir la aceptación o el riesgo de haber experimentado micromachismos, algo que ya veíamos en el análisis de la creencia en los mitos, vuelve a apuntar en la dirección de que es necesaria una educación en el feminismo para reducir la ocurrencia de dichas conductas. También el hecho de haber tenido entre 2 y 5 o más de 5 parejas y que ello correlacione positivamente con el haber sufrido micromachismos o situaciones de maltrato podría explicarse ya que aumenta por lógica las posibilidades de que con una de ellas se hayan producido este tipo de comportamientos.



**4.5 Comparación de resultados:** al comparar con los resultados obtenidos por el CIS (2015) con los obtenidos en mi encuesta encontramos valores menores para todos los ítems, respecto a intentar impedir que la persona vea a algún amigo o familiar, el porcentaje de afirmaciones en mi encuesta es del 14,7% frente a los valores obtenidos por el CIS, en caso de amistades un 36,7% en los últimos 12 meses y un 33,7% en el caso de familiares.

En relación a sospechas injustificadamente infidelidades el CIS obtuvo unos datos del 41,1% en los últimos doce meses, mientras que yo he obtenido un 17,11%. Con respecto a los sentimientos negativos, los datos del CIS indican un 23,2% de afirmaciones; en mi encuesta he obtenido un mayor porcentaje del 35,5%. Respecto a conductas de intimidación a propósito, el CIS indica un 28,3% de positivos, en mi caso estos son del 14,8%.

Con respecto a la comparación con los datos obtenidos por Ferrer (2008) respecto a los micromachismos, en el ítem coercitivo de control de gastos he obtenido un 8,19%; en su estudio, Ferrer encontró que el 70% consideraba que el control de gastos nunca era adecuado, englobado dicho ítem en el factor de maniobras de control.

En relación a la toma de decisiones sin consultar, micromachismo coercitivo, he obtenido un 32,58% de positivos, en la muestra de Ferrer, el 80% lo consideraba inapropiado siempre. La invasión de la intimidad ha resultado ser en mi encuesta positiva un 17,15% de las veces en Ferrer el 90% consideraba este ítem encubierto inapropiado siempre. La delegación de tareas ha obtenido en la encuesta un valor del 27,88%, el 80% de la muestra de Ferrer lo consideraba inapropiado siempre.

Según Ferrer (2008): *‘los resultados obtenidos sugieren que los micromachismos de invasión de espacios físicos y simbólicos y de relegación de las mujeres al rol femenino tradicional son considerados como aceptables en alguna medida por más de un 40% de las personas que integran la muestra, mientras que los que implican generación de inseguridad y temor y maniobras de control e infravaloración son aceptados en alguna medida por más del 20% de dichas personas.’*

## 5. Conclusiones

Es difícil relacionar un mito con un golpe a la pareja; es difícil entender como la creencia en que el amor dura para siempre puede tener algo que ver con un asesinato. Pero somos seres sociales y culturales y, como tales, vivimos según un sistema de valores que construimos nosotros mismos en el día a día, a través de experiencias, vivencias y también, de la cultura.

Bosch (2007) ya señala la presencia de actitudes y creencias irracionales en las parejas, los mecanismos a través de los cuales los mitos terminan legitimando y por tanto perpetuando conductas de discriminación hacia la mujer que vienen acompañando a los roles tradicionales por género son esencialmente psicológicos: el miedo a la soledad, el creer que esa es la única persona para ti en el mundo, pueden hacer que una persona mantenga una relación tóxica o en la que se produzca violencia de género durante el tiempo necesario como para llegar a sufrir maltrato psicológico u otros tipos de violencia.

En este trabajo mi intención era dar una pincelada al mundo del amor romántico y los mitos que de él se desprenden y tratar de crear un perfil a través de mi primera hipótesis; que finalmente no ha podido ser confirmada.

Tampoco he podido confirmar mi segunda hipótesis; debido en ambos casos, seguramente, al humilde tamaño de la muestra.

Partiendo de dicha muestra, vemos que hay un elevado porcentaje de mujeres que se consideran feministas (63,6%) y que tienen pareja (56,5%), a pesar de estos datos, la creencia en los mitos que observamos en el análisis descriptivo de los datos es mínima, de modo que la muestra de este trabajo no nos permite confirmar ni refutar las hipótesis.

Lo que sí es destacable es que las mujeres que habían leído a las principales autoras feministas tenían un 82% menos de posibilidades de creer en los mitos románticos frente a aquellas que no estaban informadas. De este modo, si aceptamos que existe una relación entre los mitos del amor romántico y la aceptación de conductas machistas que pueden llegar a la violencia de género, a pesar de lo pequeño de la muestra, podemos apuntar que una posible solución vendría de la mano de una educación en el feminismo por parte de hombres y mujeres (en este caso las que han respondido la encuesta).

La importancia de haber leído a las principales autoras la encontramos en tres mitos distintos: media naranja, omnipotencia y exclusividad; y si nos fijamos simplemente en el estar informadas, incluimos también el mito del emparejamiento.

Otros factores relevantes han sido la edad (a mayor edad, menos creencia en el mito de los celos y el mito de la omnipotencia lo que, como hemos dicho, va en la línea de los resultados obtenidos por Bosch), el haber nacido en un pueblo y los estudios (no tenerlos aumenta mucho la creencia en los mitos, mientras que el haber ido a la universidad frente a tener solo estudios primarios disminuye la creencia).

En cuanto al hecho de haber nacido en un pueblo, que disminuye la creencia en el mito del matrimonio; no es una variable ampliamente estudiada y bien podría tratarse de una relación espuria, pero también podría encontrar su explicación en una menor o posterior exposición a ciertos tipos de cultura; o que el hecho de estar más en contacto con padres, tíos, vecinos, y otros matrimonios estén más cercanos a la realidad.

A pesar de que, como hemos mencionado, la edad parece disminuir la creencia en los mitos (a mayor edad, menor creencia), no podemos decir lo mismo para el hecho de permitir/haber experimentado micromachismos o maltrato psicológico, puesto que cuando la edad aparece como significativa está indicando que estar entre los 18 y los 40 aumenta las posibilidades, aunque esto podría explicarse sencillamente entendiendo que las posibilidades con respecto a la adolescencia de convivir y compartir gastos aumentan notablemente.

Los postulados del feminismo, más que la información, como veíamos en los mitos; son los que marcan la diferencia en la aceptación a los micromachismos, puesto que aquellas mujeres que tratan de aplicar dichos postulados a su vida diaria sufren menos micromachismos o están menos dispuestas a tolerarlos.

El haber nacido en un pueblo también disminuye las posibilidades de haber experimentado/tolerar un control en los gastos o en la toma de decisiones; pero el hecho de residir en uno las aumenta; como he mencionado anteriormente bien podría tratarse de una relación espuria. El hecho de haber tenido entre 2 y 5 o más de 5 parejas aumenta el riesgo de haber sufrido micromachismos.

En este punto sería interesante una encuesta que permitiera profundizar más y explorar si el haber estado en pareja aumenta la tolerancia a ciertas conductas que podrían considerarse micromachismos o si los resultados en el presente trabajo se deben a un simple aumento de las posibilidades.

Vemos que el hecho de haber tenido problemas con la pareja correlaciona con el haber sufrido maltrato o violencia de género, de modo que los resultados parecen indicar que la percepción

subjetiva de las mujeres sobre una relación problemática es un buen indicador de verdaderos problemas de violencia de género.

Aún queda mucho trabajo por hacer en este ámbito, y sería necesaria una encuesta más perfilada, concreta y extensa antes de poder afirmar o negar nada; de todos modos, el resultado más prometedor se encuentra en el poder positivo del feminismo en la reducción de la creencia en los mitos del amor romántico; protegiendo así a las mujeres a una posible exposición a la violencia.

## 6. Bibliografía

Barrón, A.; Martínez-Iñigo, D.; De Paul, P.; Yela, C.; (1999) Romantic beliefs and myths in Spain. *The Spanish Journal of Psychology*, n° 2 (vol 1), (págs. 64-73)

Bonino, L. (1999). Las microviolencias y sus efectos: claves para su detección. *Revista Argentina de Clínica Psicológica* n°8 (págs. 221-233)

Bosch, E.; Ferrer, V.A.; García, M.E.; Ramis, M.C.; Navarro, C.; Torrens, G. (2007) Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja. Instituto de la Mujer (Secretaría General de Políticas de Igualdad, Ministerio de Igualdad)

Centro de Investigaciones Sociológicas (2015). *Macroencuesta de violencia contra la Mujer*

Corbetta, P.; (2007), *Metodología y técnicas de investigación social*. McGrawHill, Madrid

De Miguel, A. (2003). El movimiento feminista y la construcción de marcos de interpretación: el caso de la violencia contra las mujeres. *Revista Internacional de Sociología*, n° 35 (págs. 127-150)

Ferrer, V.A. y Bosch, E. (2007). El papel del movimiento feminista en la consideración social de la violencia contra las mujeres: el caso de España. *Estudios feministas*.

Ferrer, V.A.; Bosch, E., Navarro, C.; Ramis, M.C.; García, M.E (2008) Los micromachismos o microviolencias en la relación de pareja: Una aproximación empírica. *Anales de Psicología*, n° 2 (vol 24) (pags. 341-252)

Galán, E. (2007) Construcción de género y ficción televisiva en España. *Comunicar*, n° 28 (págs. 229-236)

Guardo Vázquez, L. (2012) Percepción de las relaciones de género entre adolescentes: transmisión de estereotipos y mitos de amor. *Universidad de Salamanca: Facultad de Derecho*.

Herrera Gómez, C. (2013) *Los mitos del amor romántico en la cultura occidental*. Colección Digital El rincón de Haika.

Instituto Nacional de estadística (2016). Estadística de Violencia Doméstica y Violencia de Género: año 2015. *Notas de prensa*

Ley Orgánica de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género (LO 1/2004 de 28 de diciembre)

Malpica Lander, C.M. (2015) Aportes a los análisis de la violencia machistas basados en la modelización multivariante. *Universidad de Salamanca: Departamento de estadística.*

Marroquí, M.; Cervera, P. (2014) Interiorización de los falsos mitos del amor romántico en jóvenes. *Reidocrea (vol 3)* (págs. 142-146)

Sangrador, J.L. (1993) Consideraciones psicosociales sobre el amor romántico. *Psicothema (vol 5)* (págs. 181-196)

Yela, Carlos (2003) Las otras caras del amor: mitos, paradojas y problemas. *Encuentros en Psicología Social nº 1 (vol 2)* (págs. 263-267)

## 7. Anexos

Encuesta: Mitos del amor romántico: Este cuestionario pretende medir la creencia en los llamados mitos del amor romántico y va dirigido a mujeres heterosexuales o que hayan mantenido una relación con un hombre. Se trata de un cuestionario totalmente anónimo, de modo que se ruega responder con sinceridad a todas las preguntas (no le llevará más de cinco minutos). Muchas gracias de antemano por tu tiempo y tu participación.

### Sociodemográficas:

Especifique el grupo de edad en el que se encuentra

- Entre los 13 y los 18
- Entre los 18 y los 25
- Entre los 25 y los 40
- Más de 40

Lugar de nacimiento

- Pueblo
- Ciudad (a partir de 10.000 habitantes)

Lugar de residencia actual

- Pueblo
- Ciudad (a partir de 10.000 habitantes)

Especifique su nivel de estudios (o aquellos que está cursando actualmente):

- Sin estudios
- Estudios primarios (hasta la ESO, o segundo de B.U.P.)
- Formación Profesional o Bachillerato (tercero de BUP)
- Universidad

¿Se considera usted feminista?

- Sí
- No
- No tengo una opinión formada al respecto

**Feminismo** ¿Se considera informada acerca del feminismo?

- Sí, he leído a las principales autoras

- Sí, me he informado por otros miembros
- No me considero informada

¿Intenta aplicar los postulados feministas a su vida diaria en lo que a relaciones respecta?

- Sí
- No
- No lo había considerado

**Relaciones** ¿Tiene pareja actualmente?

- Sí
- No
- NS/NC

¿Ha tenido pareja en el pasado?

- Sí
- No
- NS/NC

**Parejas** ¿Podría indicar el número de parejas que ha tenido? Considere solo relaciones con cierta duración en el tiempo:

- 1
- Entre 2 y 5
- Más de 5

¿Considera que tuvo/tiene problemas en sus relaciones de pareja?

- Sí
- No
- NS/NC

**Mitos del amor romántico:** Indique el grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones (siendo 1 muy en desacuerdo y 10 totalmente de acuerdo):

- ❖ Creo que cada uno tiene su media naranja, una única persona con la que encajar
- ❖ Si se trata de la persona adecuada, vale la pena sufrir por amor
- ❖ Considero que es bueno y adecuado en la vida de una persona tener pareja para sentirse completo
- ❖ No es posible estar enamorado de dos personas al mismo tiempo
- ❖ Los celos son algo natural en una relación de pareja
- ❖ Cuando se trata de amor, no importan los obstáculos
- ❖ Creo que aunque no se comporte bien en algunos aspectos, mi pareja puede cambiar por amor
- ❖ El matrimonio es una fase natural del amor romántico

**Micromachismos:** Indique si se han dado o se dan (con su pareja actual o anteriores parejas), las siguientes situaciones, o si toleraría las situaciones en caso de tener pareja. (Opciones de respuesta: SÍ/NO/NSNC)

- ❖ Mi pareja ha controlado mis gastos
- ❖ Mi pareja ha decidido por los dos o sin consultarme
- ❖ Mi pareja ha leído mis mensajes o conversaciones sin mi permiso
- ❖ Mi pareja se ha escaqueado de una tarea doméstica o de cuidado (de hijos, de personas mayores, etc.) alegando que 'no tiene tiempo' o que no se le da bien/no sabe hacerlo

**Violencia de género:** Indique si se han dado o se dan (con su pareja actual o anteriores parejas), las siguientes situaciones, o si toleraría las situaciones en caso de tener pareja. En alguna ocasión: (Opciones de respuesta: SÍ/NO/NSNC)

- ❖ Ha tratado/trata de impedir que vea a algún familiar o amigo cercano porque no lo considera adecuado
- ❖ Sospecha injustificadamente infidelidades
- ❖ Mi pareja me ha hecho sentir mal conmigo misma
- ❖ Mi pareja me ha asustado o intimidado a propósito (rompiendo cosas, gritando)

**Maltrato psicológico:** Indique si se han dado o se dan (con su pareja actual o anteriores parejas), las siguientes situaciones, o si toleraría las situaciones en caso de tener pareja.

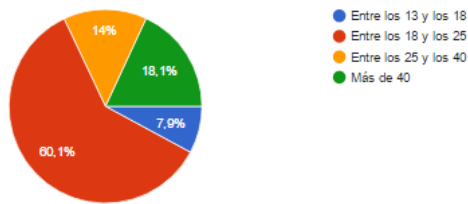
- ❖ Ha negado haberme dicho algo o haberme hecho alguna cosa
- ❖ Me ha hecho sentir culpable al tratar de hablar de algún problema en la relación o ha negado que existiera dicho problema o que él realizara dicha conducta
- ❖ Me ha hecho sentir culpable o responsable de los problemas de la relación
- ❖ Me ha hecho sentir que mis argumentos eran menos válidos en una discusión, o que mi opinión no importaba



## Resultados: 1. Análisis descriptivos

Especifique el grupo de edad en el que se encuentra

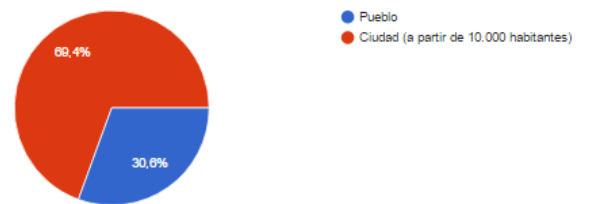
852 respuestas



**Ilustración 1: Edad**

Lugar de nacimiento

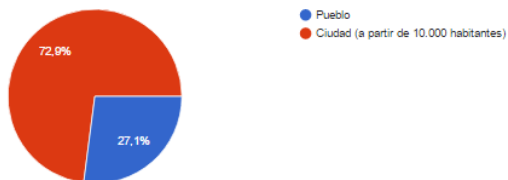
851 respuestas



**Ilustración 2: Lugar de nacimiento**

Lugar de residencia actual

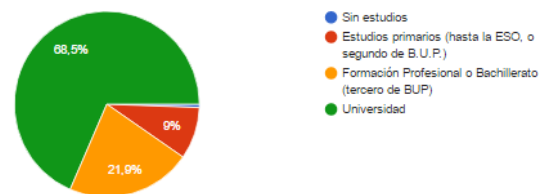
850 respuestas



**Ilustración 3: Lugar de residencia**

Especifique su nivel de estudios (o aquellos que está cursando actualmente):

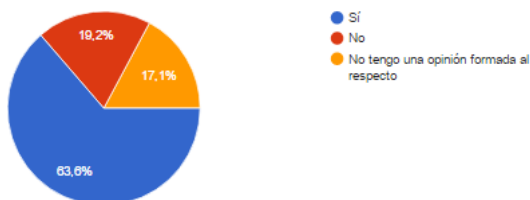
851 respuestas



**Ilustración 4: Nivel de estudios**

¿Se considera usted feminista?

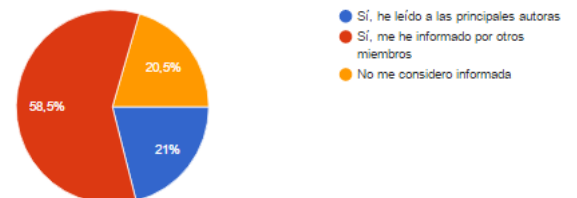
852 respuestas



**Ilustración 5: Feminismo**

¿Se considera informada acerca del feminismo?

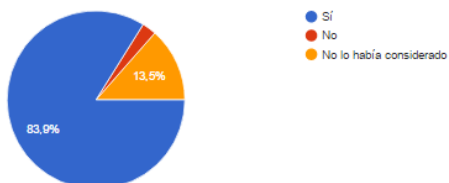
542 respuestas



**Ilustración 6: Información feminismo**

¿Intenta aplicar los postulados feministas a su vida diaria en lo que a relaciones respecta?

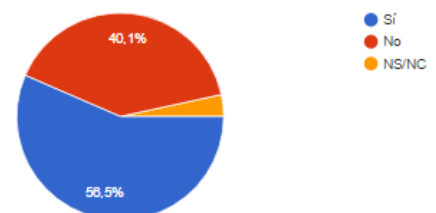
541 respuestas



**Ilustración 7: Postulados feminismo**

¿Tiene pareja actualmente?

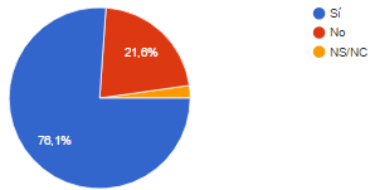
853 respuestas



**Ilustración 8: Pareja actual**

¿Ha tenido pareja en el pasado?

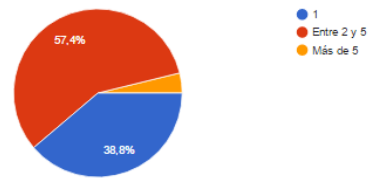
850 respuestas



**Ilustración 9: Pareja pasado**

¿Podría indicar el número de parejas que ha tenido? Considere solo relaciones con cierta duración en el tiempo:

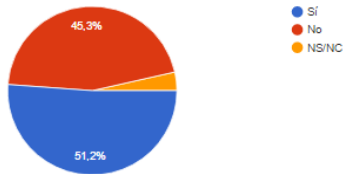
650 respuestas



**Ilustración 10: Número parejas**

¿Considera que tuvo/tiene problemas en sus relaciones de pareja?

649 respuestas



**Ilustración 11: Problemas pareja**



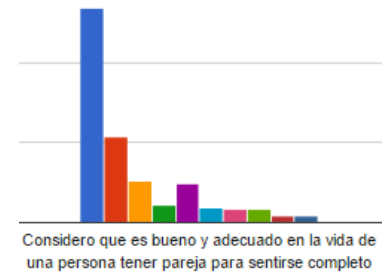
**Ilustración 12: Media naranja**



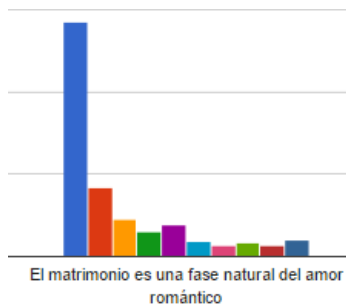
**Ilustración 13: Media Naranja I**



**Ilustración 14: Exclusividad**



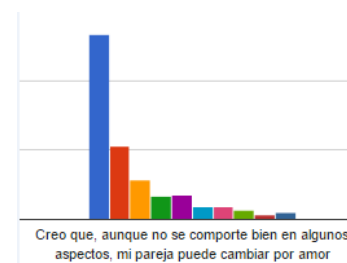
**Ilustración 15: Emparejamiento**



**Ilustración 16: Matrimonio**



**Ilustración 17: Celos**

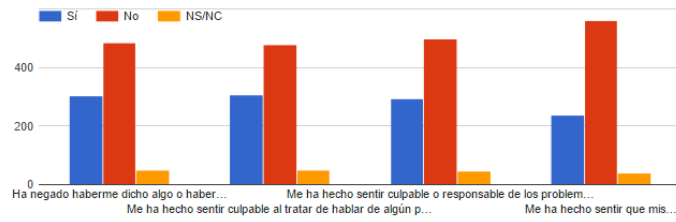


**Ilustración 18: Omnipotencia**

Indique si se han dado o se dan (con su pareja actual o anteriores parejas), las siguientes situaciones, o si toleraría las situaciones en caso de tener pareja.



**Ilustración 20: Omnipotencia I**



**Ilustración 19: Maltrato Psicológico**

Indique si se han dado o se dan (con su pareja actual o anteriores parejas), las siguientes situaciones, o si toleraría las situaciones en caso de tener pareja. En alguna ocasión:



**Ilustración 22: Violencia de género**

Indique si se han dado o se dan (con su pareja actual o anteriores parejas), las siguientes situaciones, o si toleraría las situaciones en caso de tener pareja.



**Ilustración 21: Micromachismos**

Logistic regression

Number of obs = 396  
 LR chi2(18) = 30.26  
 Prob > chi2 = 0.0350  
 Pseudo R2 = 0.1496

Log likelihood = -86.03374

| CRENCIAMITOS1 | Odds Ratio | Std. Err. | z     | P> z  | [95% Conf. Interval] |
|---------------|------------|-----------|-------|-------|----------------------|
| _IEDAD_2      | .5786148   | .5444268  | -0.58 | 0.561 | .0915128 3.65845     |
| _IEDAD_3      | .4238944   | .4562787  | -0.80 | 0.425 | .0514075 3.495332    |
| _IEDAD_4      | .7413438   | .7078822  | -0.31 | 0.754 | .1140876 4.81727     |
| _INACI_2      | .4400414   | .2732376  | -1.32 | 0.186 | .1303022 1.486056    |
| _IRESI_2      | 1.731784   | 1.007089  | 0.94  | 0.345 | .5539776 5.413712    |
| _IESTUDIOS_2  | 1.420912   | 1.436215  | 0.35  | 0.728 | .1959738 10.30235    |
| _IESTUDIOS_3  | 50.44325   | 97.37754  | 2.03  | 0.042 | 1.147127 2218.168    |
| _IESTUDIOS_4  | 1.184207   | 1.230105  | 0.16  | 0.871 | .1546092 9.070265    |
| _IFEMINISMO_2 | 1          | (omitted) |       |       |                      |
| _IFEMINISMO_3 | 1          | (omitted) |       |       |                      |
| _IINFOFEM_2   | .1843441   | .1598175  | -1.95 | 0.051 | .0337038 1.008278    |
| _IINFOFEM_3   | .7029489   | .364769   | -0.68 | 0.497 | .2542287 1.943672    |
| _IPOSFEM_2    | 3.089113   | 4.176179  | 0.83  | 0.404 | .2183194 43.70944    |
| _IPOSFEM_3    | 1.205564   | 1.565154  | 0.14  | 0.886 | .0946449 15.3562     |
| _IPAREJA_2    | .5838691   | .6997104  | -0.45 | 0.653 | .0557485 6.115019    |
| _IPAREJA_3    | .9756118   | 1.175345  | -0.02 | 0.984 | .0920052 10.34527    |
| _IPAREJAPAS_2 | 1          | (omitted) |       |       |                      |
| _IPAREJAPAS_3 | 1          | (omitted) |       |       |                      |
| _INUMPAR_2    | .491554    | .2313478  | -1.51 | 0.131 | .1954146 1.236476    |
| _INUMPAR_3    | 1.919291   | 1.807003  | 0.69  | 0.489 | .3032069 12.14906    |
| _IPROBPAR_2   | 3773641    | 7.28e+09  | 0.01  | 0.994 | 0 .                  |
| _IPROBPAR_3   | 2682522    | 5.18e+09  | 0.01  | 0.994 | 0 .                  |
| _cons         | 5.73e-08   | .0001106  | -0.01 | 0.993 | 0 .                  |

### Ilustración 23: Regresión Creencia Mitos

| Sufrirporamor | Odds Ratio  | Std. Err. | z     | P> z  | [95% Conf. Interval] |
|---------------|-------------|-----------|-------|-------|----------------------|
| _IEDAD_2      | 1.426668    | 1.810515  | 0.28  | 0.779 | .1186054 17.16095    |
| _IEDAD_3      | 1.761465    | 2.35361   | 0.42  | 0.672 | .1283887 24.1669     |
| _IEDAD_4      | 2.396846    | 3.097781  | 0.68  | 0.499 | .1903324 30.18336    |
| _INACI_2      | 2.0474      | .9605215  | 1.53  | 0.127 | .8163347 5.134961    |
| _IRESI_2      | .3784978    | .2287725  | -1.61 | 0.108 | .1157653 1.237509    |
| _IESTUDIOS_2  | 1.934387    | 2.371691  | 0.54  | 0.590 | .1749492 21.38823    |
| _IESTUDIOS_3  | 1 (omitted) |           |       |       |                      |
| _IESTUDIOS_4  | 2.126519    | 2.607816  | 0.62  | 0.538 | .192227 23.5247      |
| _IFEMINISMO_2 | 1 (omitted) |           |       |       |                      |
| _IFEMINISMO_3 | 1 (omitted) |           |       |       |                      |
| _IINFOFEM_2   | .2342423    | .1685679  | -2.02 | 0.044 | .057163 .9598776     |
| _IINFOFEM_3   | .5584168    | .2707762  | -1.20 | 0.230 | .2158793 1.444461    |
| _IPOSFEM_2    | 1614562     | 1.56e+09  | 0.01  | 0.988 | 0 .                  |
| _IPOSFEM_3    | 838473.6    | 8.09e+08  | 0.01  | 0.989 | 0 .                  |
| _IPAREJA_2    | .452526     | .4103879  | -0.87 | 0.382 | .0765075 2.676599    |
| _IPAREJA_3    | .293732     | .2760972  | -1.30 | 0.192 | .0465429 1.853742    |
| _IPAREJAPAS_2 | 1 (omitted) |           |       |       |                      |
| _IPAREJAPAS_3 | 1 (omitted) |           |       |       |                      |
| _INUMPAR_2    | .6620443    | .2838984  | -0.96 | 0.336 | .2856762 1.534264    |
| _INUMPAR_3    | 1.46295     | 1.707032  | 0.33  | 0.744 | .1485974 14.40282    |
| _IPROBPAR_2   | .5278784    | .6042757  | -0.56 | 0.577 | .0559941 4.976519    |
| _IPROBPAR_3   | .6214865    | .6989267  | -0.42 | 0.672 | .0685751 5.632446    |
| _cons         | 2.70e-07    | .0002608  | -0.02 | 0.987 | 0 .                  |

### Ilustración 24: Mito Media Naranja I

| Omnipotencia  | Odds Ratio  | Std. Err. | z     | P> z  | [95% Conf. Interval] |
|---------------|-------------|-----------|-------|-------|----------------------|
| _IEDAD_2      | .6359364    | .3711052  | -0.78 | 0.438 | .2026231 1.995898    |
| _IEDAD_3      | .6097168    | .3807105  | -0.79 | 0.428 | .1793219 2.073113    |
| _IEDAD_4      | .2924831    | .1862423  | -1.93 | 0.054 | .0839629 1.018859    |
| _INACI_2      | 1.040599    | .311426   | 0.13  | 0.894 | .5788145 1.8708      |
| _IRESI_2      | 1.685167    | .5423256  | 1.62  | 0.105 | .8968232 3.166498    |
| _IESTUDIOS_2  | .7317708    | .4471061  | -0.51 | 0.609 | .2209519 2.423553    |
| _IESTUDIOS_3  | 1.574234    | 2.431223  | 0.29  | 0.769 | .0762933 32.48271    |
| _IESTUDIOS_4  | .654693     | .4030741  | -0.69 | 0.491 | .1958752 2.188245    |
| _IFEMINISMO_2 | 1 (omitted) |           |       |       |                      |
| _IFEMINISMO_3 | 1 (omitted) |           |       |       |                      |
| _IINFOFEM_2   | .3149099    | .1261483  | -2.88 | 0.004 | .1436176 .6905022    |
| _IINFOFEM_3   | .5355497    | .169436   | -1.97 | 0.048 | .2880703 .9956371    |
| _IPOSFEM_2    | 1.715625    | 1.419497  | 0.65  | 0.514 | .3389567 8.683619    |
| _IPOSFEM_3    | 1.517328    | 1.192119  | 0.53  | 0.596 | .3253237 7.0769      |
| _IPAREJA_2    | 1.047297    | .782991   | 0.06  | 0.951 | .2419276 4.533713    |
| _IPAREJA_3    | 1.070382    | .8079558  | 0.09  | 0.928 | .2437964 4.699489    |
| _IPAREJAPAS_2 | 1 (omitted) |           |       |       |                      |
| _IPAREJAPAS_3 | 1 (omitted) |           |       |       |                      |
| _INUMPAR_2    | 1.101968    | .2833948  | 0.38  | 0.706 | .6656777 1.824205    |
| _INUMPAR_3    | .8701359    | .659874   | -0.18 | 0.854 | .1968213 3.846822    |
| _IPROBPAR_2   | 1.806008    | 1.323697  | 0.81  | 0.420 | .4293775 7.596264    |
| _IPROBPAR_3   | 1.636491    | 1.190055  | 0.68  | 0.498 | .393478 6.80623      |
| _cons         | .4865426    | .6391589  | -0.55 | 0.583 | .0370611 6.387385    |

### Ilustración 25: Mito Omnipotencia

















```

Logistic regression
Log likelihood = -491.24472
Number of obs = 843
LR chi2(2) = 1.66
Prob > chi2 = 0.4361
Pseudo R2 = 0.0017

```

| DELEGACION   | Odds Ratio | Std. Err. | z      | P> z  | [95% Conf. Interval] |          |
|--------------|------------|-----------|--------|-------|----------------------|----------|
| _ICRENCIAM_2 | 1.202693   | .4271657  | 0.52   | 0.603 | .5995558             | 2.412569 |
| _ICRENCIAM_3 | 1.375629   | .3552989  | 1.23   | 0.217 | .8291861             | 2.282183 |
| _cons        | .3563433   | .0300287  | -12.24 | 0.000 | .3020916             | .4203379 |

#### Ilustración 40: Micromachismo Delegación - Creencia Mitos

```

Logistic regression
Log likelihood = -384.91572
Number of obs = 842
LR chi2(2) = 3.75
Prob > chi2 = 0.1533
Pseudo R2 = 0.0048

```

| INTIMIDAD    | Odds Ratio | Std. Err. | z      | P> z  | [95% Conf. Interval] |          |
|--------------|------------|-----------|--------|-------|----------------------|----------|
| _ICRENCIAM_2 | .7142859   | .3488237  | -0.69  | 0.491 | .2742743             | 1.860197 |
| _ICRENCIAM_3 | 1.666667   | .471678   | 1.80   | 0.071 | .957091              | 2.902316 |
| _cons        | .2         | .0199172  | -16.16 | 0.000 | .1645365             | .2431071 |

#### Ilustración 41: Micromachismo Intimidación - Creencia Mitos

```

. alpha MediaNaranja Sufrirporamor Emparejamiento Celos Exclusividad Omnipotencia Omnipotencia2 Matrimonio, casewise
Test scale = mean(unstandardized items)
Average interitem covariance: .0413372
Number of items in the scale: 8
Scale reliability coefficient: 0.7830

```

#### Ilustración 42: Alpha Cronbach Creencia Mitos

```

Test scale = mean(unstandardized items)
Average interitem covariance: .165698
Number of items in the scale: 4
Scale reliability coefficient: 0.8159

```

```

. alpha CG D DD II, casewise
Test scale = mean(unstandardized items)
Average interitem covariance: .0689183
Number of items in the scale: 4
Scale reliability coefficient: 0.6407

```

#### Ilustración 43: Alpha Cronbach Maltrato psicológico Micromachismos

```

. alpha CR SI SN IN, casewise
Test scale = mean(unstandardized items)
Average interitem covariance: .0909369
Number of items in the scale: 4
Scale reliability coefficient: 0.7667

```

#### Ilustración 44: Alpha Cronbach

#### Ilustración 45: Alpha Cronbach Violencia de género

**Leyenda:**

| Etiqueta del programa                          | Significado                            |
|--|--|
| EDAD_1 (omitida, categoría de referencia)      | Estar entre los 13 y los 18 años       |
| EDAD_2   | Estar entre los 18 y los 25 años       |
| EDAD_3   | Estar entre los 25 y los 40 años       |
| EDAD_4   | Tener más de 40 años                   |
| NACI_1 (omitida, categoría de referencia)      | Haber nacido en una ciudad             |
| NACI_2   | Haber nacido en un pueblo              |
| RESI_1 (omitida, categoría de referencia)      | Residir en una ciudad                  |
| RESI_2   | Residir en un pueblo                   |
| ESTUDIOS_1 (omitida, categoría de referencia)  | Tener estudios primarios (ESO)         |
| ESTUDIOS_2                                     | Tener hasta bachillerato o FP          |
| ESTUDIOS_3                                     | Sin estudios                           |
| ESTUDIOS_4                                     | Estudios universitarios                |
| FEMINISMO_1 (omitida, categoría de referencia) | No considerarse feminista              |
| FEMINISMO_2                                    | No tener una opinión al respecto       |
| FEMINISMO_3                                    | Considerarse feminista                 |
| INFOFEM_1 (omitida, categoría de referencia)   | No considerarse informada              |
| INFOFEM_2                                      | Haber leído a las principales autoras  |
| INFOFEM_3                                      | Haberse informado por otros miembros   |
| POSFEM_1(omitida, categoría de referencia)     | No aplicar postulados feministas       |
| POSFEM_2                                       | No haberlo considerado                 |
| POSFEM_3                                       | Aplicar los postulados feministas      |
| PAREJA_1 (omitida, categoría de referencia)    | NS/NC                                  |
| PAREJA_2                                       | No tener pareja                        |
| PAREJA_3                                       | Tener pareja                           |
| PAREJAPAS_1 (omitida, categoría de referencia) | NS/NC                                  |
| PAREJAPAS_2                                    | No haber tenido pareja en el pasado    |
| PAREJAPAS_3                                    | Haber tenido pareja en el pasado       |
| NUMPAR_1 (omitida, categoría de referencia)    | Haber tenido 1 pareja                  |
| NUMPAR_2                                       | Haber tenido entre 2 y 5 parejas       |
| NUMPAR_3                                       | Haber tenido más de 5 parejas          |
| PROBPAR_1 (omitida, categoría de referencia)   | NS/NC                                  |
| PROBPAR_2                                      | No haber tenido problemas en la pareja |
| PROBPAR_3                                      | Haber tenido problemas en la pareja    |